

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/35/288
S/13992
11 junio 1980
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo quinto período de sesiones
Temas 22, 34 y 76 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA
ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS (BIOLOGICAS)
PACTOS INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 10 de junio de 1980 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjuntos, para su información, los comunicados de fecha 31 de mayo y 6 de junio de 1980 del Ministerio de Información de Kampuchea Democrática, en los que se condena la utilización de productos químicos tóxicos por las fuerzas de ocupación vietnamitas.

Le agradecería tuviera a bien distribuir el texto de dichos comunicados como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 22, 34 y 76 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUIN Prasith
Embajador
Representante Permanente
de Kampuchea Democrática

* A/35/50.

ANEXO I

COMUNICADO DEL MINISTERIO DE INFORMACION DE KAMPUCHEA DEMOCRATICA EN
QUE SE CONDENA LA UTILIZACION DE PRODUCTOS QUIMICOS TOXICOS POR LAS
FUERZAS DE OCUPACION VIETNAMITAS

31 de mayo de 1980

Del 10 al 20 de mayo de 1980, las fuerzas vietnamitas de ocupación agregaron veneno a la leche en polvo (sustraída a la ayuda humanitaria internacional) envenenaron asimismo muchas fuentes de agua potable situadas a lo largo de la ruta que va de la frontera entre Kampuchea y Tailandia al distrito de Bavel (provincia de Battambang, región noroccidental). Según las primeras informaciones, han muerto 125 personas: 22 ancianos, 31 mujeres, 45 hombres y 27 niños. A dichas víctimas se agregan varios centenares de casos graves de envenenamiento que ocasionarán la muerte en forma irremediable. La autopsia ha revelado lesiones en los intestinos.

Las fuerzas vietnamitas de ocupación, que envenenan el agua en la región fronteriza, actúan con mayor crueldad aún en las regiones apartadas, donde utilizan toda la gama de las armas químicas, desde los gases tóxicos hasta la dispersión de productos químicos, pasando por el envenenamiento del agua potable, la distribución de víveres y medicamentos envenenados, etc. Hanoi ha venido intensificando estos delitos de exterminio de manera sistemática y planificada en toda Kampuchea desde mediados de la estación seca, es decir, desde el momento en que su situación militar comenzó a deteriorarse. Sus experiencias durante la estación seca, en efecto, le han hecho darse cuenta de que no podrá acabar con el pueblo de Kampuchea. Pese al duelo inmenso y a la devastación que han provocado las tropas vietnamitas, el pueblo de Kampuchea se mantiene firme en la lucha, hace frente a todas las privaciones y, de común acuerdo con el ejército nacional y los guerrilleros de Kampuchea Democrática, prosigue su lucha resuelta bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática y del Frente Patriótico y Democrático de Gran Unión Nacional de Kampuchea, contra los agresores vietnamitas, expansionistas y culpables de genocidio, para defender y asegurar la perpetuación de su nación y su raza.

Debido a la fuerza acrecida de la nación y el pueblo de Kampuchea, sólidamente unidos y animados de una gran voluntad de independencia y debido a sus dificultades militares y políticas cada vez mayores, la camarilla Le Duan intensifica la utilización de armas químicas, además de recurrir al arma del hambre y a toda clase de armamentos convencionales, para exterminar al pueblo de Kampuchea.

En nombre de las víctimas y del pueblo todo de Kampuchea, el Ministerio de Información de Kampuchea Democrática condena con el máximo rigor esos delitos de exterminio y hace un llamamiento a las Naciones Unidas y a todos los países amantes de la paz y la justicia para que adopten medidas eficaces a fin de impedir que Viet Nam los siga perpetrando, y obligarlo a retirar todas sus tropas de Kampuchea, para que el pueblo de Kampuchea pueda decidir su propio destino libre de injerencia externa de conformidad con la resolución de las Naciones Unidas de 14 de noviembre de 1979.

ANEXO II

COMUNICADO DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN DE
KAMPUCHEA DEMOCRÁTICA

6 de junio de 1980

Durante cuatro días consecutivos, del 27 al 30 de mayo de 1980, las fuerzas vietnamitas de ocupación han envenenado los cursos de agua más arriba de Kaun Kok, distrito de Thmar Sar, provincia de Koh Kong.

Los productos utilizados provocan convulsiones abdominales y rigidez maxilar, luego la pérdida del conocimiento y posteriormente la muerte o crisis histéricas. Según las primeras informaciones, ha habido seis muertos, de los cuales tres son niños, cinco han sufrido ataques de histeria, entre ellas dos mujeres embarazadas, y hay otras 20 víctimas.

Para procurar exterminar al pueblo de Kampuchea, Hanoi utilizó durante toda la estación seca muchos tipos de gas y productos tóxicos. Algunos causan trastornos visuales, vértigos, sofocación y hemorragias simultáneas por la boca, la nariz, y el recto; la muerte sobreviene al cabo de medio día. Otros secan la garganta y provocan vómitos que ocasionan rigidez maxilar, parálisis corporal y fiebre. El contacto con otros productos provoca quemaduras y fiebre, y las víctimas escupen sangre. Otros causan edemas y gangrena. Todos esos productos son letales.

El número de víctimas de los gases y los productos tóxicos es ya muy elevado, especialmente en las regiones boscosas y montañosas. Viet Nam recurre actualmente a las armas químicas de manera sistemática y planificada, en toda Kampuchea, a fin de exterminar al pueblo de Kampuchea y suprimir cualquier fuerza capaz de oponerle resistencia. Considerándolas parte integrante de su guerra de exterminio racial, las utiliza en todos los frentes, especialmente en los frentes del nordeste, el centro, el norte, el noroeste, el oeste y el de Koh Kong, y se vale de Kampuchea como campo de experimentación. Si Viet Nam y la URSS pueden emplear armas químicas en Kampuchea a su antojo, no vacilarán en utilizarlas contra otros países y otros pueblos.

En nombre de las víctimas y de todo el pueblo de Kampuchea, el Ministerio de Información de Kampuchea Democrática condena enérgicamente esos delitos bárbaros y hace un llamamiento a las Naciones Unidas y a todos los países amantes de la paz y la justicia en el mundo a fin de que adopten medidas enérgicas y eficaces para ponerles término. Pero, la medida más eficaz y más justa para proteger al pueblo de Kampuchea e impedir que Hanoi viole las leyes internacionales y la Carta de las Naciones Unidas consiste en obligar a Hanoi a que retire todas sus tropas de Kampuchea, a fin de permitir que el pueblo de Kampuchea decida sus problemas libre de injerencia externa, de conformidad con la resolución de las Naciones Unidas.